

Ap. Ricciol. Almag.
l. 1. c. 34.

Ptolomeo, otros la de los Arabes, otros la de Al-
quibizio, otros la de Cardano, otros la de Monte-
regio: de adonde se sigue, que teniendo cada vno
de ellos vna Vara diversa para medirlas, en la asig-
nacion de los confines, aquel Planeta, que ha de
estár albergado en la Vndezima Casa, segun vn Or-
den, y ha de significar buenos Amigos, se ha de al-
bergar, segun otro en la Duodezima, y ha de signi-
ficar Cautiverio.

20 Y despues, què son estas Casas Celestes?
Son por ventura Palacios Encantados? Son otras
tantas partes de el Cielo totalmente Homogeneas,
esto es, cada vna de la misma Calidad, pura, pura, de
que son las otras. Aora pues como la Quinta Casa
se ha de juzgar de la buena Fortuna, y por esso ha
de estár colmada de Placeres, de Convites, de Con-
versaciones, de Muficas, y de regalos: y la sexta,
que es la contigua, ò que, para dezirlo afsi, està pa-
red en medio, ha de recetar, no otra cosa, que en-
fermedades, que tristezas, que adversidades: *Lo mis-*
mo, perseverando lo mismo, siempre haze lo mismo. Si
los Astrologos pues no quieren abusar indiscreta-
mente de la credulidad popular, es menester, que
demuefren, como jamàs de vn Cuerpo vnico, y
vniforme ha de provenir esta diversidad de influxos
tan contrarios, que al mismo tiempo llueva sobre
vno Aconito, sobre otro, Ambrosia.

21 Dezyd lo mismo de los Signos del Zodia-
co, meros nombres, y meras particiones arbitra-
rias: y sin embargo, si se quisiera dar fee à las Van-
dades, estos son los Primeros Ministros en el Go-
vierno de todas las cosas inferiores, pues quieren,
que la eficiencia de las Estrellas, se promueva, se re-
tenga, ò se mude tal vez en la contraria por el Sig-

*Idem, manens idem,
semper facit idem.*

no, en que se halla cada Planeta. Digannos pues
estos Interpretes de las Cosas Celestiales, que es
este Zodiaco tan mysterioso por sus Signos? No es
otra cosa, que el Sumo Cielo, dividido, no por la
Naturaleza, que lo hizo todo de vn modo, mas por
la Astronomia, que le ha repartido de esta suerte
en tantas divisiones mentales, para hablar con le-
yes. Pues como no se averguençan los Genethia-
cos de atribuir efectos tan diversos à aquella parte
de el Mundo superior, que en si no tiene alguna
diversidad, por minima, que sea, mas solo la tiene
tan grande en la Phantasia de los Mortales? Estas
partes, que ni aun son partes reales, como lo son
los miembros del Hombre, mas vn todo, siempre
semejante à si mismo por qualquier lado, como lo
es vn Cristal; estas, digo, se podrán dividir total-
mente, con llamarlas à vnas machos, à otras hem-
bras, à vnas diurnas, à otras nocturnas, à vnas luci-
das, à otras tenebrosas, à vnas fixas, à otras pere-
grinas, y estas mismas tendrán sobre las costumbres
de los Hombres, y sus suertes tan diferente poder,
que se pueda afirmar, lo que tan descaradaméte es-
crive Cardano: *Si ascende Aries, estará, el que ha na-*
cido en temor de muerte violenta: si Tauro, enfermará
por luxuria; si Geminis, será solicitado para inquirir se-
cretos: si Cancer, será amante de las cosas publicas?
Hasta quando venderán los Atrevidos los delirios,
à precio de Oraculos, y los comprarán los Locos?

22 Igual temeridad muestran estos Falsarios
en el determinar los efectos de las Constelaciones
aora dichas, aviendo yfarpado las fabulas de los
Poetas por fondo para labrarnos en el Ayre los pun-
tos de sus Vaticinios mentirofos. Ay del Parto, di-
ze Cardano, à que sirven de Ascendientes dos Pla-

Alex. de Ang. l. 4.
c. 21.

Lib. de Revol. c. 11.

*Si ascendit Aries, erit
natus in timore mor-
tis violentæ; si Tauros,
ægrabit ex libidine:
si Gemini, solicitabi-
tur in perquirendis se-
cretis; si Cancer, erit
amator rerum publi-
carum.*

Alex. de Ang. l. 2. c.
10.

Alex. de Ang. l. 4.
c. 23.

netas, juntos en Piscis: nacerà mudo: como si las otras Estrellas tuvieran voz para hazerse entender. Porque no afirma, que, quien naciere debaxo de Cancer, tendrà al andar ocho piernas en vez de dos, y quatro, quien debaxo de Capricornio, ò debaxo de el Centauro? Guardaos, dize en otra parte el mismo Autor, guardaos de tomar medicina, quando la Luna està en Tauro. Y porquè? Notese el Ingenio profundo. Porque el Estomago no la retendrá; mas, como el Toro, despues de aver comido, trae otra vez el manjar à la boca, y lo vuelve à rumiar; así tu te hallaràs precisado à bomitar la bebida saludable con grande pena tuya. Mas poco à poco, que el Toro trae el manjar à la boca, y no la medicina. Yo dirè pues, quando la Luna està en Tauro, guardaos de tomar comida, porque lo bomitareis: y no os guardeis menos de tomarla, quando està en Aries, porque el Carnero tambien rumia tanto, como el Toro. Veis aqui los Axiomas de los Astrologos Judiciarios: y segun estos oïreis, que la Espiga en la mano de Virgo es fecunda de Agricultores; que la Lyra produce Musicos valentissimos; que la Nave de Argos desembarca de lo alto Governadores de Navios; que la Corona les llueye Diademas en la Cabeça à los Reyes; que el Escorpion llena las Casas, que se fabrican debaxo de el, de Escorpiones, impossibles de defanidar, y otras insulseces semejantes; por lo qual es de grande estupor, que los Astrologos, quando se encuentran por las calles, puedan jamas entre si detener la rifa, como Caton lo solia dezir de los Agoreros: *Dixit saxonadamente Caton, que se admiraba, de que no se viese un Agorero, quando veia à otro.*

Tull. l. 2. de Divin.
Scitè dixit Cato, mirari se, quòd non videret Aruspex, Aruspitem cum videret.

23 Por todas estas cosas, y por otras molestas de dezirse, es manifesto, con quanto agravio presume la Astrologia compararse con la Medicina, llamandose tambien Arte Conjetural. Què Arte Conjetural, si aun no merece el nombre de Arte, tan pribada està de toda Razon, y de toda Experiencia? O si es Arte, es Arte de Engañador, que despacha por Oro fino, lo que no se puede vender, ni por Oropel: ò por mejor dezir, es Arte de Embelecador, que vendiendo Oro falso, recibe el Verdadero, burlando à los Credulos con vna Alquimia mas vana, pero mas gananciosa: *Hombres recogedores de dinero por malos medios, y que buscan la comida, y la ganancia con mentras.* Ella es vn agregado de Fabulas, y de locuras, fundado todo en Analogias pueriles, y de ningun precio, pues se sabe, que en el Cielo no ay ni Toro, ni Leon, ni Lobo, ni Virgo, ni Escorpion, ni Sagitario, ni Piscis; mas Cuerpos lucidissimos, intitulados de vna manera de los Arabes, de otra de los Egypcios, de otra de los Hebreos, y de otra de los Chinas. Y si los Griegos Antiguos los llamaron con estos nombres (introducidos, como parece mas verisimil, parte por los Pastores, parte por los Pescadores, acostumbrados à passar su Vida en lo descubierto) no vino de otra cosa, que de su usada licencia Poetica el levantar hasta las Estrellas, no solamente à los Heroes de su altiva Nacion, mas hasta las Bestias, que se asemejaban por su figura à la situacion de los Astros. Y sin embargo los Astrologos discurren sobre esto, como si aquellos nombres fueran vna perfecta definicion de las cosas, errando mas grofferamente, que quien à las antiguas Pyramides de Egypto les huviera atribuido virtud de abrafar todo el Pais, porque

Gell. l. 24. c. 1. *Hominis aruspices, et cibum, quæstumque ex mendacijs querentes.*

Monran. in Astrol. devicta p. 38.

que tenian, no solo el Nombre, mas tambien la Figura de Fuego.

24 En lo demás, quando à los Planetas se les quiera dar alguna Virtud real de formar el temperamento, que Experiencia les ha persuadido, ò les podrá jamás persuadir à los Astrologos vn imposible, esto es, que vn Agente natural pueda mas desde lejos, que desde cerca, para ayudar à otro (à manera de fuego, que caliente mas, à quien està distante de la Chimenea, que à quien està junto à ella) ò pueda de la misma suerte mas desde lejos, que desde cerca, para hazerle oposicion: al modo de la Remora, que aun muchas millas distante de la Nave; la detenga mas, que, quando està asida à los lados. Y sin embargo afirman esto libremente, diciendo, que los influxos de vn Planeta no se aumentan con los influxos de otro, ni se minoran, quando ambos están en vn mismo Signo, mas solo, quando yà separados por trechos inmensos de Cielos, se miran frente à frente, ò se miran al través: tanto, que segun quatro aspectos solos las Estrellas se ayudan vna à otra, ò se embaraçan al obrar: y fuera de estos están ciegas para verse, y sordas para oírse.

simil.
Alex. de Ang. l. 4.
c. 30.

25 Lo mismo se ha de dezir del afirmar, que vn Planeta, en influir passa de vn extremo à otro opuestísimo, sin passar por el medio. No le es esto totalmente imposible à la Naturaleza? Y sin embargo Jupiter, segun sus Reglas, mientras està en el ultimo grado, en el ultimo minuto, en el ultimo segundo para el Signo de Geminis, se reputa, que està en vn Signo Enemigo, y contrario, para dezirlo así, de la mala conversacion de aquellos dos Mellizos malnacidos, cinco grados de negra malignidad.

dad: y con todo esso en el primer minuto del tiempo siguiente, passando al primer principio del grado de Cancer, Jupiter, yà no vestido de luto, mas de fiesta, no antes ha puesto el pie sobre aquel umbral afortunadísimo, quando se haze todo beneficio, y mira con quatro grados de copiosa liberalidad à todos los Partos. Y esto no es mas, que querernos persuadir, que la Tierra està oy totalmente esteril, totalmente seca, como lo està en lo mas riguroso del Hibierno elado; y esta noche està totalmente risueña, y totalmente alegre, como lo està en la Primavera? Quien puede oír estas cosas, sin moverse à compasión de la Gente, que nos las dize? Y sin embargo la necia se dexa persuadir, que las Coniunciones, las Oposiciones, los Seftiles, los Hexagonos, los Cuadrados, los Trinos, los Trigonos, esto es, ninguna otra cosa, que la mera correspondencia de los Signos en vna figura de seis lados, pongo por exemplo, mas que de quatro (correspondencia, que en otra parte nada obra phísico en la Naturaleza, en bien, ò en mal) solo en estos siete lucidos Cuerpos, tiene esta Virtud, que yà les vierte en el seno à los Hombres todas las Venturas, y yà les abre à cada passo vn precipicio debaxo de los pies, ò les erige vn Patibulo: tanto mas, que en las líneas se entiende bien, como llegan à constituir vn Cuadrado, esto es, vna figura de quatro angulos, ò para constituir vn Hexagono, esto es, vna figura de seis; mas en cuerpos tanto numero de vezes, mayores, que la Tierra, quien puede concevir estos puntos, para dezirlo así, indivisibles, en que se acaven aquellos Angulos tan poderosos para obrar?

26 Contentarànse à lo menos con afirmar, que

para operaciones tan estupendas, como las que producen aquellos puntos, es menester mucho. No; todo se obra en vn instante: mientras aquellas figuras se desvanecen en vn punto con los gyros velocissimos de las Esferas. Y sin embargo esto, que en vn momento se obra, dura, segun ellos, toda la vida, como si las Estrellas marcassen à los Hombres, à manera de Potros, que llevan despues aquella señal, contra su gusto, aun yà decrepitos.

Simil.

27 Mas yà que no otra cosa, se contentaran, con darnos à creer, que los Planetas son mas poderosos para influir, quando estàn sobre el Horizonte, que quando debaxo. Ni aun esto consienten aquellos Axiomas, que lo refieren todo à solos los aspectos. Mas ò buen Dios! No puede el Sol sensiblemente mas mil vezes al doble en este baxo Mundo, que todos los otros Planetas? Y sin embargo experimentamos todos, que, quando està de dia sobre el Horizonte, calienta de diferente modo, que quando està debaxo del Horizonte, de noche. Pues què experiencia les enseña à estos, que Mercurio, tan poco visible para observarse, y tan poco fuerte para obrar, quando està sobre el Horizonte, influye en el Feto del mismo modo, que, quando està debaxo. Vna ligera nube quebranta los Rayos del Sol, y todo lo material, y mazizo del Cuerpo de la Tierra, no le podrá quebrantar à vna Estrella el vigor, ni se le podrá debilitar? Esto es portarse mucho peor, que, los que escriben Novelas, que, sino nos cuentan cosas verdaderas, nos las cuentan, à lo menos verisimiles. Por esso justamente Sixto de Heminga, nobilissimo Astronomo de su tiempo, despues de aver confessado el estudio grande, que avia puesto en la Astrologia en sus Años mas floridos,

Simil.

dos, concluye al fin assi: *Aviendo considerado con toda exaccion esta materia, enseñado de el largo uso, y de la mucha experiencia, averiguè, que la doctrina Astrologica, à que antes, primero, que la conociesse, avia favorecido ardentissimamente, es imposible, falsa, digna de ningun credito, y inutil. Porque los Genethliacos no tienen fundamentos algunos de razones, y professan, que su Arte consta de solas experiencias. Y yà expresamos, que tambien las experiencias se oponen à la Genethliaca. Resta, que los libros de todos los Escritores, todos los Ordenes de los Hombres, las lenguas de todas las Gentes hablen la vanidad de la Astrologia.*

§. IV.

28 Mas què? Es verdadero el dicho de S. Ambrosio. La Sabiduria dos Genethliacos consiste toda en vrdir vna grande tela de Araña, que bien puede prender con seguridad qualquiera mosquita; mas, no se puede alabar de aver detenido jamás hasta aora vna Aguila. Què quiero dezir? Los Celebros debiles, con facilidad se halla, que van perdidos detras de vna Ciencia tan vana. Pero què Entendimiento fuerte la ha apreciado jamás? Socrates la condenò, como temeraria. Pythagoras, y Platon, que en la Astronomia estudiaron tanto, no hizieron caso para el Mundo de la Astrologia. Aristotèles, aquel Hombre tan prodigioso en dar la razon de todas las cosas, aun las mas escondidas, cuydò tan poco de ella, que ni aun se dignò de hazer mencion en algun Libro suyo, ò Phisico, ò Moral. Ciceron se burlò de ella prudentissimamente, à imitacion de aquellos Hombres excellos, que ala-

Sixt. ab Heming. in Genit. Euroli V. apud Alex. de Ang. l. 5. c. 16. in fine. Cum longò usu, & experientia multa doctus, rem pœnitus inspexissem, cœnitiuam, cui prius, antequam nota esset, impensè favebam, esse impossibilem, falsam, nulla fide dignam, & inutilem. Quia nulla habent rationum momenta Genethliaci, solis experimentis Artem suam constare profitentur. Expressimus iam experimenta quoque facere adversus Genethliacam. Restat, ut omnium scriptorum libri, omnes hominum oracines, omnium Gentium lingue Astrologie loquantur vanitatem.

Lib. 4. in Hexam.

Apud Euseb. l. 14. de Præpar. Evang. c. 4.

Lib. 2. de Divin.

ba,

Pere. in Genes. l. 2. ba, los quales con ser peritissimos de las Estrellas, la escarnecieron. Hipocrates, Galeno, Avicena, Porphirio, Plotino, Theophrasto, que fueron los mas doctos de su Siglo, es cierto, que la tuvieron todos por vil, como lo han hecho concordemente despues los Astronomos mas Modernos, enriquecidos con el tiempo de mayor luz. Entre estos puede Ticon con seguridad valer por vn Exercito. Y sin embargo, despues de todas las experiencias, depreciò à la Astrologia, como vana, y à los Astrologos, como à Personas, que desvarian. Ptolomeo, que es el vnico, que la profesò entre los Hombres Grandes, no la profesò por estimacion, que tuviese de ella (pues en muchos lugares èl tambien la derriba poco menos, que desde sus fundamentos) la profesò por necesidad: pues viendo la corta ganancia, que facaba de la Astronomia, en que era muy verfado, se aplicò à la Astrologia, queriendo, como lo dixo Queplero, que vna Hija necia, qual es la Astrologia, alimentasse à vna Madre Sabia, qual es la Astronomia: Madre, que la avia dado al Mundo, como legitimo Parto, no se puede negar, mas parto, que degenerò poco à poco, quando de Astrologia Natural, se desfigurò en Astrologia Judiciaria.

* * *



CA

CAPITULO XXVI.

RESPONDESE A LO PRINCIPAL,
que traen los Genethliacos en defensa de
su Arte.

A Vn Falsario contumaz, convencido, y cogido con el hurto de la moneda, que avia falseado, en las manos, con gravissimo daño de la Republica, no se le haria alguna injuria, quando se le negassen las defensas. Mas aunque es tal el estado de la Astrologia Judiciaria, segun el Proceso, que se le ha fabricado hasta aora, por tantos Capítulos. Con todo esso, assi como sus Profesores tienen entre los demàs Mentirosos esta ventaja, que, quando à los otros por vna mentira, que dicen, no se les cree despues alguna Verdad, à ellos por vna Verdad se les creen despues infinitas mentiras; assi presumen, que tienen entre los otros Reos este privilegio, que no se puede jamás dexar de escucharlos: de otra manera protestan luego de nulidad. Para que cessen pues los pleytos, oygamoslos tambien Nosotros, yà que no de Justicia, à lo menos de Cortesia. Y, porque, por via de razon, no pueden traer jamás algo en su favor proprio, que no se aya impugnado yà claramente; demosles Campo, para que vayan por via de hecho, no desdeñandonos, de que formen vna sobervia relacion de varias predicciones famosas, que han salido de ellos, y sin embargo se han verificado, no menos en la Edad presente, que en las passadas.